

La princesa cisne

En tiempos muy lejanos, el príncipe Sifredo celebraba su cumpleaños número veintiuno, junto a sus amigos, campesinos y su tutor, en uno de los jardines del palacio. Pero su madre se encontraba preocupada por el modo de vida despreocupado que llevaba su hijo. Le expresó que ya debía casarse para ocupar el trono, pues ella se encontraba ya en avanzada edad. La reina organizó un baile, que se efectuaría al día siguiente, en donde serían invitadas todas las doncellas casaderas del reino y al terminar dicho baile el tendría que elegir una para casarse con ella y así ser coronado rey.

Esta noticia causa melancolía en Sifredo ya que no podrá casarse por amor, sus amigos y su tutor tratan de animarlo. En eso ven pasar una bandada de cisnes en medio de la noche, uno de sus amigos le sugiere iniciar una partida de caza, Sifredo acepta, todos agarran sus armas y salen en busca de los cisnes.

Mas tarde, durante el atardecer, Sifredo se separa de sus amigos y llega hasta un bello lago a la orilla de un castillo en ruinas. Allí logra ver a un cisne nadando, el le apunta con su ballesta para matarlo, pero se queda atónito al ver que el cisne se transforma en una joven y bella princesa llamada Odette.

Odette le cuenta que ella y sus amigas están condenadas a vivir una eternidad bajo un hechizo que el malvado brujo Rothbart impuso sobre ellas: Hace muchos años Odette vivía feliz en el castillo junto a sus padres, al cumplir 16 años, sus padres ofrecieron una gran fiesta en el palacio, esta fiesta fue arruinada por el brujo Rothbart, que se

podía convertir en búho, el hechizo a Odette y sus amigas con un conjuro; por el día ella y sus amigas quedarían convertidas en cisne y por la noche se transformarían de nuevo en humanas, pero no podrían salir del lago encantado lleno de las lágrimas de sufrimiento de los padres de Odette. El hechizo solo podría romperse si alguien que nunca había amado antes, jurara amar a Odette para siempre.

De un pronto a otro Rothbart desciende como búho al lago y al verlo, Sifredo, amenaza con matar a Rothbart, mas Odette, intercede y ruega a Sifredo compasión por Rothbart, ya que si lo mata, el conjuro nunca podrá romperse. Sifredo suelta el arma y Rothbart vuelve a transformar a Odette y a sus amigas en cisne para que el príncipe no pueda romper el hechizo. Odette se aleja nadando convertida en cisne y Rothbart se convierte en búho y se va volando.

Sifredo habla con las amigas de Odette y les promete jurarle amor eterno a Odette la noche siguiente, pero pronto amanece y Sifredo debe irse.

Mas tarde, por la noche, se celebra la fiesta en el castillo donde Sifredo deberá elegir esposa. Entra la reina madre junto a Sifredo y el maestro de ceremonias da comienzo al festejo. Se presentan las jóvenes casaderas y la reina le pide a Sifredo que baile con seis princesas y que elija una como una prometida. Sifredo se queja de que él no ama a ninguna de ellas. Él piensa en Odette, se niega a escoger esposa y su madre se enfada con él. En ese momento el maestro de ceremonias anuncia la llegada de un noble desconocido y su hija. Es el barón y el malvado brujo Rothbart que llega disfrazado a la fiesta con su hija, la malvada bruja Odile. El malvado brujo Rothbart ha transformado a su hija Odile en Odette, para que para Sifredo sea casi idéntica a Odette en todos los aspectos, excepto que viste de negro en lugar de blanco. El príncipe, hechizado por el brujo, cree ver a Odette en Odile, convertida en Odette. Odette, transformada en un cisne blanco, aparece en una ventana del castillo y en vano trata de advertir a Sifredo de que está siendo engañado. Pero Sifredo permanece ajeno y proclama ante el tribunal que tiene la intención de hacer su esposa a Odile, convertida en Odette.

La reina madre acepta y Sifredo le jura a Odile amor eterno. Rothbart desenmascara toda la mentira y muestra a Sifredo una visión mágica de Odette, transformada en un cisne blanco, a lo lejos. Odile entonces deja de tener el aspecto de Odette y se transforma y recupera su verdadero rostro de Odile, contenta con haber engañado a Sifredo habiéndole hecho creer que Odile cuando estaba transformada en Odette, era su amada, querida y adorada Odette. Sifredo se da cuenta de su terrible error y, abatido por el dolor, corre desesperado hacia el lago.

A las orillas del lago las doncellas cisnes esperan tristemente la llegada de Odette. Ella llega llorando desesperada por la traición de Sifredo y les cuenta los tristes acontecimientos de la fiesta en el palacio. Las doncellas cisnes tratan de consolarla, pero ella se resigna a vivir sin el amor de Sifredo. En eso aparece Sifredo implorando su perdón. Ella lo perdona y la pareja reafirma su amor. Rothbart aparece e insiste en que Sifredo cumpla su promesa de casarse con Odile, después de lo cual Odette se transformará en un cisne para siempre. Rothbart encierra a Odette en las ruinas del viejo castillo para que no escape. Sifredo lucha contra Rothbart pero este se escapa convertido en búho, así que Sifredo le dispara con su ballesta y Rothbart cae con su ala herida, al caer le arranca su amuleto y así, mata la fuente de sus poderes rompiendo así el hechizo.

Odette y sus amigas se transforman de nuevo en humanas, Odile, la hija de Rothbart, queda condenada a vivir una eternidad convertida en un cisne negro, Rothbart muere y Sifredo y Odette sellan su amor con un beso y se van al palacio, donde se casaron y vivieron felices por siempre.

Fin

www.cuentosinfantilesadormir.com